

**DOMINGO 25 DEL TIEMPO ORDINARIO
Ciclo "A"**

**Para comunidades de misión
(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)**

Preparación:

**Cartel: "... DE IGUAL MANERA, LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS,
Y LOS PRIMEROS, LOS ÚLTIMOS"**

1. RITOS INICIALES

• **ACOGIDA**

Misionero o animador: Queridos hermanos, en la liturgia de este domingo, Jesús nos invita a abrir el corazón a la lógica del amor del Padre, que es gratuito y generoso. En esta celebración, pidamos al Señor que derrame sobre cada uno de nosotros su generosidad y su bondad, que hacen posible la esperanza.

Comencemos esta celebración disponiendo todo nuestro ser para participar con fe y alegría.

Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.

Canto inicial: *Iglesia peregrina. No. 8 del Cantoral Nacional.*

Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.

Misionero o animador: Hagamos todos la Señal de la Cruz, para dar inicio a nuestra celebración.

Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.

Misionero o animador: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.

Misionero o animador: Pidamos que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo, estén con nosotros.

Todos: Amén.

- **ACTO PENITENCIAL**

Misionero o animador: Con la conciencia de ser pecadores y con corazón verdaderamente arrepentido, pidamos perdón a Dios por los pecados cometidos.

Después de un breve silencio continúa, unido a todos los participantes:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Todos: Amén.

Misionero o animador: Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Se reza o se canta el Señor ten piedad

Se reza o se canta el Gloria.

- **ORACIÓN COLECTA**

El misionero o el animador invita a la oración diciendo "Oremos". Dirige entonces la oración a Dios, sin extender las manos.

Misionero o animador: Oremos.

¡Oh Dios!, que has puesto la plenitud de la ley
en el amor a ti y al prójimo;
concédenos cumplir tus mandamientos
para llegar así a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que, siendo Dios, vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

Se exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.

Misionero o animador: Las lecturas de este domingo nos muestran como los proyectos del Señor sobrepasan siempre nuestras expectativas humanas. Escuchemos atentos.

- **PRIMERA LECTURA**

Lector 1: Lectura del libro del profeta Isaías. (55, 6-9).

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque, así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL. (144, 2-3. 8-9. 17-18).**

R/. Bendeciré al Señor eternamente.

Un día tras otro bendeciré tu nombre
y no cesará mi boca de alabarte.
Muy digno de alabanza es el Señor,
por ser su grandeza incalculable. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
Bueno es el Señor para con todos
y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios
y están llenas de amor todas sus obras.
No está lejos de aquellos que lo buscan;
muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**

- **SEGUNDA LECTURA**

Lector 2: Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a filipenses. (1, 20-24. 27).

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir.

Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes.

Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

- **EVANGELIO**

Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde "Gloria a ti, Señor", y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.

Canto de aclamación: Aleluya. No. 40 del Cantoral Nacional.

Misionero o animador: Lectura del Evangelio según san Mateo. (18, 21-35).

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar? Ellos le respondieron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Vayan también ustedes a mi viña.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y, sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor.

Pero él respondió a uno de ellos: Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación, se ofrece una reflexión como apoyo.

• REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA

En las lecturas de hoy hemos visto como el hombre, muchas veces, pretende aplicar su forma de pensar y actuar a sus relaciones con Dios. ¡Como si las relaciones con Dios pudieran ser como un contrato, o por los méritos del que le pide algo a Dios, o porque considera que es lo justo!

Ante esta situación, Dios, en la liturgia de hoy, le está diciendo al hombre que se cree justo: Estás equivocado. Mis relaciones con el hombre no son las de un jefe, director, ni administrador de empresa, ni las relaciones del hombre conmigo son las de un asalariado. No es que Dios no sea justo, es que va más allá de la justicia. Recordemos lo que dice el texto de Isaías: “...*así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos*”.

Se trata de relaciones que están basadas en el amor y la bondad de corazón. El hombre que se cree “justo” se desconcierta ante este modo del actuar de Dios y siente envidia. Cree que los que llegaron primero a la viña, tienen derecho a que se les pague más, porque trabajaron más, pero en el relato del Evangelio, a ellos se les pagó lo que se había acordado con ellos, sólo que a los que llegaron en la tarde, el dueño quiso darles igual, tuvo caridad con ellos.

Pero esa forma de pensar y reaccionar de ese que se cree justo, significa que no ha entrado en los caminos de Dios, no ha comprendido, no entiende que son caminos de libertad y de bondad del Padre, Dios. Tendrá el hombre que cambiar de mentalidad. Con esa postura, y en ese camino, jamás entenderá lo que dice el Señor Jesús: “*Los últimos serán primeros, y los primeros, últimos*”.

¡Estos son los caminos de Dios, tan distantes y distintos de los nuestros!

Pero los cristianos, si hemos tenido un verdadero encuentro con el Señor, tenemos también caminos diferentes, similares a los caminos de Dios, trazados por la voluntad de Dios. Ya hemos visto el ejemplo de san Pablo, que es un hombre conquistado por Cristo, un cristiano

auténtico. Como Jesucristo, Pablo ha hecho de la voluntad de Dios, el camino de su existencia.

Él dice que desearía morir para estar con Cristo, pero, por la misión que se le encomendó, se siente llamado a continuar en la vida para predicar el Evangelio. No elige. Deja que Dios le vaya mostrando su camino, sea el que sea, y está dispuesto a realizarlo con prontitud y alegría. Un cristiano no tiene "camino propio": es Dios quien le va abriendo, día tras día, el camino.

Cuando medito o hago oración, ¿cuál es la imagen que me hago de Dios?, ¿es la un Director de Empresa, o la de un Dios "todo-bondad"?

Ante mis pecados y los de mis hermanos, ¿qué representación de Dios me viene más espontáneamente a la mente?, ¿cuál pienso que sería su reacción?

El propósito de nosotros los cristianos es hacer todo lo posible para que nuestros caminos coincidan con los de Dios.

Terminada la reflexión, el misionero o animador invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.

- **CREDO**

Misionero o animador: Juntos hagamos profesión de nuestra fe. Nos ponemos de pie.

Todos: Creo en Dios Padre...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Misionero o animador: Presentemos al Padre nuestras súplicas diciendo:

RI. Padre de misericordia, escúchanos.

- Por quienes han sido llamados por el Señor para conducir nuestra Iglesia: nuestro Papa (N...), los obispos, sacerdotes, diáconos y religiosos para que el Señor les conceda santidad para guiar al pueblo de Dios en el camino de la fe. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por todos los gobernantes, en especial los de nuestro país, para que luchen por la justicia, la paz, la libertad, y la calidad de vida del pueblo. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por los que sufren por cualquier causa, los presos y sus familiares, los están lejos de sus hogares, los pobres, los enfermos, los ancianos que viven solos, para que

experimenten el consuelo y la fortaleza de Dios y la ayuda eficaz de la comunidad. Roguemos al Señor. **RI.**

- Por los niños de este pueblo, para que se acerquen a la comunidad y puedan conocer y amar a Jesús. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por nuestra comunidad cristiana, para que la escucha de la Palabra de Dios nos ayude a comprender que los caminos de Dios no son los nuestros y aceptemos y cumplamos su voluntad. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por los difuntos de este pueblo y de esta comunidad, para que estén gozando ya de la vida eterna junto a Dios. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por quienes se confían a nuestra oración, y por nuestras intenciones particulares, para que el Señor escuche nuestras súplicas. Roguemos al Señor. **RI.**

Misionero o animador: Todo esto te lo pedimos Padre, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

• ACCIÓN DE GRACIAS

El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.

Misionero o animador: Demos gracias a Dios que nos enseña que debemos siempre aceptar su voluntad, conscientes de que sus caminos no son los nuestros y Él siempre quiere lo mejor para nosotros, aunque a veces nos cueste entenderlo.

Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.

Canto de Acción de Gracias: *Gracias, Señor. No. 148 del Cantoral Nacional.*

• PADRE NUESTRO

El misionero o animador invita para juntos rezar el Padre Nuestro.

Misionero o animador: Con la alegría de sabernos hijos de Dios, recemos a nuestro Padre con la oración que Jesús nos enseñó.

Todos: Padre Nuestro...

- **ORACIÓN**

Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.

Misionero o animador:

A quienes alimentas, Señor, con tu Palabra,
confórtanos con tu incesante ayuda,
para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención
y la conversión de nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén

4. RITO DE CONCLUSIÓN

- **COMPROMISO**

Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.

Misionero o animador: Esta semana debemos comprometernos a aceptar la voluntad de Dios en nuestra vida, con la convicción de que los caminos de Dios son diferentes a los nuestros. Y ante diferentes situaciones que se nos presentan, preguntarnos, ¿qué haría el Señor en mi lugar?, y actuar según ese camino. Pedir al Espíritu Santo que nos asista e ilumine en la toma de esas decisiones.

- **BENDICIÓN**

El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios. Mientras dice las siguientes palabras, todos se santiguan.

Misionero o animador: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

- **REZO A LA VIRGEN**

Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.

Misionero o animador: Terminamos nuestra celebración saludando a la Virgen María, la Madre de Jesús, con las mismas palabras que le dirigió el ángel Gabriel.

Todos: Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

Se dan los avisos de la semana a la comunidad.

Canto final: *Sembraré la simiente preciosa.* No. 175 del Cantoral Nacional.